

denó el armamento de los ciudadanos y dispuso cómo se debía defender la ciudad y el Palacio.

Bernardo del Nero y muchos otros ciudadanos sospechosos, en número de más de cuarenta, fueron llamados, con pretexto de consultar con ellos, y encerrados en el Palacio. Enviáronse doscientos infantes á la Cartuja á las órdenes de Juan de la Vecchia, no sólo por ver si Pedro temía dejar esta fuerza á su espalda, sino también para que guardaran aquel punto, á fin de que Médicis no se estableciera tras de los muros de la Cartuja y renovara, desde allí, las tentativas que al pronto tuvieran mal éxito.

Encontrábanse en Florencia Pablo Vitelli, que había vuelto aquel día de Mantua, donde estuvo prisionero, y Hércules Bentivoglio, licenciado del mando del ejército y que aquel día debía partir. A ambos se les ordenó que con Pablo Antonio Soderini y muchos otros ciudadanos notables acudieran á la puerta de San Pedro, llevando á sus órdenes unos mil hombres bien armados.

Apenas se habían tomado estas disposiciones, cuando se presentó Pedro de Médicis con sus tropas en San Gaggio, situándose sobre la colina y avanzando una parte de su ejército hasta las fuentes. Los jefes que mandaban en la puerta conocían la clase de hombres que tenían á sus órdenes, y aconsejaron que se cerrara ésta para que, teniéndola por medio, ni los de dentro ni los de fuera pudieran intentar la fortuna de las armas.

Viendo Pedro de Médicis que no se sublevaban en su favor dentro de Florencia, como le habían prometido y esperaba y, censurando la cobardía de los que le llamaron, determinó volver á Siena y, por bajo del Galluzzo tomó el camino de Volterra, por creer que las tropas

llamadas para impedir su venida deberían estar reunidas hacia San Casciano y Poggibonsi, á fin de impedirle la vuelta. Después de dar descanso á sus soldados en Gogli, á seis millas de Florencia, continuó su camino hacia la Pesa.

El conde Ranuccio con sus tropas, que venía de San Casciano, llegó al frente de ellos sobre la colina de San Juan. No creyeron los nuestros que debían presentar batalla, sino seguir al enemigo hasta los límites de la República sin acometerle en parte alguna. El Conde excusó su prudencia diciendo que el ejército estaba tan fatigado como el de Pedro de Médicis, pues al mismo tiempo que éste salía de Siena partió aquel de Pontedera y no quería exponer la fortuna y la libertad de Florencia al éxito de una batalla.

#### MAYO DE 1497 HASTA EL 25 DE OCTUBRE QUE DURÓ LA TREGUA

Y DESPUÉS TODO NOVIEMBRE.

Publicada la tregua y apartado Pedro de Médicis de las inmediaciones de Florencia, se vivió durante los seis meses de aquella sin hacer nada importante ni en la empresa contra Pisa ni en parte alguna, ocupándose en disminuir los gastos y en averiguar la causa de la venida de Pedro de Médicis. Al fin la descubrió Lamberto de la Antella y, por esta conspiración, fueron muertos cinco ciudadanos, según he anotado en un cuaderno de mis apuntes que sólo trata del descubrimiento, proceso

y muerte de dichos cinco ciudadanos, de quienes hablo en otra parte (1).

Durante la tregua, que empezó el 25 de Abril y terminó el 25 de Octubre, se estuvo á la defensiva y con pocos gastos.

Lucas de Albizzi fué nombrado Vicario en el Casentino, y le reemplazó en el cargo de Comisario en el ejército de Pisa Bernardo Canigiani que murió, á principios de Octubre, no dejando de sí otro recuerdo sino la opinión de lo que hubiese hecho, en caso de vivir.

Fué enviado para reemplazarle Pedro Juan de Ricasoli.

Terminada la tregua, se decidió apoderarse inmediatamente de la Vaiana y Colle Salvetti, sitios á propósito para guardar el camino de Liorna y reorganizar las compañías de infantería y caballería ligera.

Por haber hecho los pisanos una salida con su caballería, el gobernador de Siena acudió con sus tropas para combatirles; pero se habían retirado ya, y el gobernador, para que no fuera ineficaz aquella expedición, fué á Colle Salvetti, lo tomó, dejó guarnición y ordenó al Comisario enviara allí víveres y más tropas; pero, antes de que fuesen, los pisanos recuperaron este punto.

Para no perderlo ni tener causa de temor por aquel lado, y para que los florentinos hicieran gastos en reconstruirlo, destruyeron aquel bastión en gran parte. La Vaiana la abandonaron y quemaron, y Criaco, al día siguiente, destruyó lo que quedaba en pie.

(1) Habla en el extracto de las cartas que publicamos á continuación de estos fragmentos. Los ciudadanos muertos fueron Bernardo del Nero, Lorenzo Tornabuoni, Nicolás Ridolfi, Gianozzo Puci y Juan Cambi.

Además de la gente que tenían en Pisa, los venecianos enviaron á Criaco de Martinengo con quinientos caballos.

Estos sucesos ocurrieron hasta fin de Noviembre de 1497.

#### DICIEMBRE DE 1497.

Por haber enfermado en el campamento Pedro Juan de Ricasoli, fué nombrado para reemplazarle en el cargo de Comisario Guillermo de Pazzi.

Llamaron de Monte Carlo á Giacomini y le enviaron á inspeccionar Liorna y toda la comarca de la marisma. Después fué á la Lunigiana para continuar las negociaciones con los marqueses, con orden de encaminarlas á la paz mejor que á la guerra, porque los florentinos deseaban no tener tantos enemigos á la vez.

Por el lado de Pisa, para mostrar el conde Ranuccio que era digno del mando que la ambición de otros y no sus propios méritos le había concedido, determinó mostrarse con el ejército á los pisanos y hacerles ver que iría con él hasta los muros de Pisa. Reunió, pues, todas las fuerzas que pudo sacar de las guarniciones, y partió de Bientina por los montes que dominan á Vico; bajó á San Juan de la Vena, saqueó esta población y se dirigió después hacia Pisa. Situado en orden de batalla en la llanura de Agnano, presentó el combate á los enemigos; pero los pisanos no quisieron intentar la suerte de las armas *aperto Marte* y, dispuestos á cortarle la retirada, ocuparon los montes é interceptaron el paso por debajo

de la Verrucola, que era por donde el Conde había proyectado la retirada, viéndose precisado á seguir el camino de Luca perseguido por todos lados hasta la noche. El valor de los soldados le salvó el crédito que, de todos modos, debía perder al poco tiempo. Esta expedición sólo le produjo la fatiga del viaje y la vergüenza de exponerse á peligros de que le libraron sus valientes tropas y la fortuna, que aun no le había vuelto la espalda.

Tomás Capponi, que estaba en Arezzo, procuró y consiguió la paz entre los ciudadanos y los campesinos. Para perturbarla y para examinar los asuntos de la Valdichiana, fué nombrado Comisario Bernardo Ridolfi, pero no llegó á tiempo.

#### ENERO, FEBRERO Y MARZO DE 1498.

Los de Siena quemaron en el Cortonés Poggio Martino, y los nuestros el castillo de Bitolle.

Por la parte de Pisa no se hicieron más que algunas correrías.

Durante todo el mes de Abril ocurrieron los negocios del Fraile (1), el incendio y otros asuntos gravísimos para Florencia.

Fué enviado á Valiano Ghirigoro de Benino, y llamado Tomás Tosinghi.

Antonio Giacomini, que estaba en la Lunigiana,

(1) Refiérese al proceso y muerte de Fray Jerónimo Savonola.

comprendió que aquellos marqueses deseaban más la guerra que la paz y, por ello, enviáronse nuevamente tropas á la Lunigiana. No agradó al duque de Milán esta determinación, y se dispuso, por acuerdo del Duque y de los florentinos, que Giacomini se avistase en la Lunigiana con un comisario del Duque y pactaran una tregua y el arreglo de las ofensas. Parte de las tropas que fueron á Borgo Rinaldi las enviaron á Pescia.

A Juan de Pedro Francisco, que estaba en Imola, porque aumentase en categoría, le nombraron Comisario en la Romaña.

#### ABRIL Y MAYO DE 1498.

Murió el rey Carlos VIII y le sucedió en el trono de Francia Luis, duque de Orleans, quien envió á decir al duque de Milán que, tan vecino como había tenido al duque de Orleans, tendría al rey de Francia (1).

Por la parte de Pisa se esperaban correrías. Los pisanos hicieron una salida hacia el 20 de Mayo, en número de 700 caballos, y recorrieron las marismas, cogiendo muchos prisioneros y gran presa de ganados.

El conde Ranuccio determinó hacerles frente y, reunidas algunas fuerzas, les atacó en San Regolo y les venció. Ya retiraba el botín que les había cogido, cuando vinieron de Pisa 200 hombres de armas y 500 infantes,

(1) El Duque de Orleans estuvo sitiado en Novara cuando la expedición del rey Carlos VIII á Italia.